

BARBARA AGRESION CONTRA LAS FUERZAS DEL ORDEN PUBLICO

TRES AGENTES DE LA POLICIA ARMADA MUERTOS Y OTRO HERIDO GRAVISIMO

Los premeditados ataques se registraron en el corto intervalo de cinco minutos y en distintos barrios de Madrid

EN CANILLAS

LA CAPILLA ARDIENTE, EN LA ACADEMIA DE POLICIA ARMADA

Madrid. (De nuestra Redacción.) Anoche, a las 9.30, quedó instalada en la Academia de la Policía Armada, en Canillas, la capilla ardiente de los tres policías muertos.

Hoy, a las 11, se celebrará en la misma capilla la misa «corpore insepulto» por el alma de los infortunados agentes, y a continuación se procederá a trasladar los cadáveres. El de don Antonio Fernández Ferreiro, a La Cruz; el de don Agustín Ginés Navarro, será inhumado en el cementerio de la Almudena, y el de don Joaquín Alonso Bajo, en el cementerio de Carabanchel.

Los cuerpos de los tres infortunados policías fueron llevados anoche a Canillas desde los centros sanitarios donde fueron conducidos tras los atentados.

En los centros sanitarios se personaron durante el día de ayer varios parientes de los policías, así como miembros del Gobierno y otras altas personalidades, que testimoniaron su pésame a los familiares.

● CALLE AGUSTIN DE FOXA: UNA BALA ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE

Madrid. (De nuestra Redacción.) La agencia de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la calle Agustín de Foxá, 23, ha sido cerrada y relevado el personal que presta sus servicios en dicho organismo, cuando llegamos allí. Los policías de servicio nos ruegan que no hagamos fotografías donde puedan aparecer y se retiraron al interior.

En la calle se están formando grupos que comentan el suceso. Un capitán de la Policía Armada nos da algunos datos.

«El agente, herido gravemente, ha sido trasladado a la Ciudad Sanitaria La Paz. Su nombre es Miguel Castilla Martín y está casado. Tiene una hija pequeña, de tres años, y su esposa en estos días había sido hospitalizada, aunque no saben sus compañeros por qué causa.»

La información que podemos obtener es escueta. Tanto los agentes como los inspectores de Policía están, como es lógico, muy afectados.

«Ustedes pueden ayudarnos mucho dando una información objetiva» —nos dice el capitán.

HABLAN LOS TESTIGOS.—El empleado de la bascula oficial que hay a la puerta de la Caja de Ahorros, se halla también muy nervioso. Su nombre es José García Sánchez y estaba pesando un camión cuando oyó los disparos. Inmediatamente se volvió y vio cruzar la calle a los dos terroristas; uno llevaba un pantalón gris y un jersey marrón.

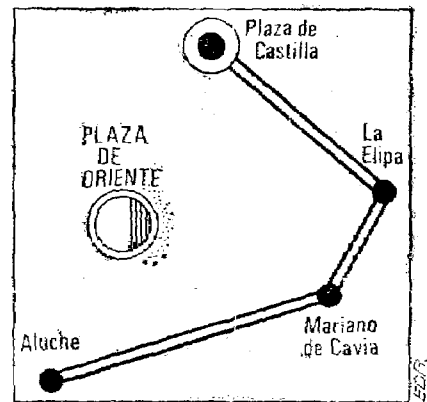
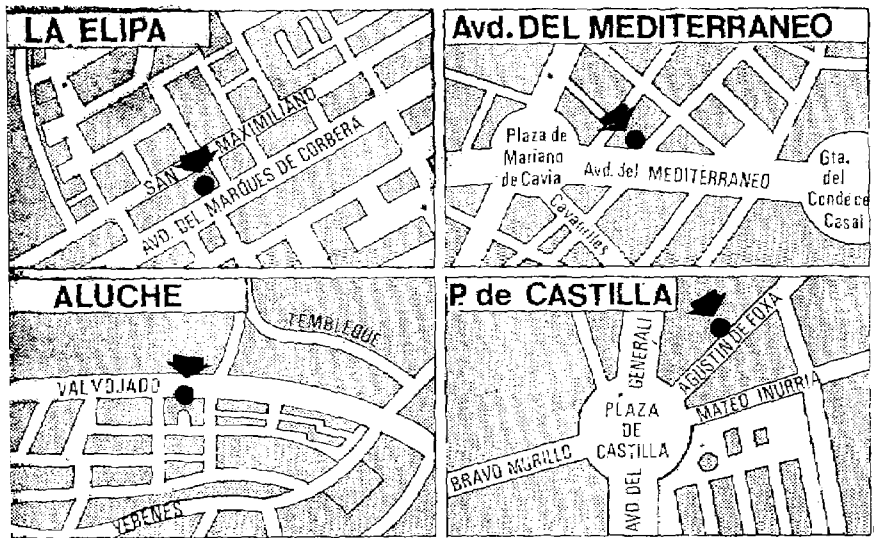
«Se metieron en un coche R-12, matrícula M-3588-S, ranchera, color verde, y salieron rápidamente.» Uno de ellos —afir-

ma José García— llevaba una pistola en la mano. La edad de ambos oscilaba entre los veinticinco y treinta años, aproximadamente, aunque es difícil precisar. El policía, gravemente herido, estaba en el interior de la Caja de Ahorros, donde penetraron los terroristas para dispararle.

Un camarero del cercano bar Laconero, dice que desde el interior del bar no se han oído los disparos, y que se han dado cuenta por el revuelo que se organizaba, sobre todo a esas horas en que las calles están muy frecuentadas por personas que van a sus trabajos. «Desde luego ha sido todo muy rápido», afirma.

Aseguran los citados testigos que sólo efectuaron un disparo que alcanzó al policía y que posteriormente rebotó hiriendo, sin importancia, en la mejilla a un cliente del establecimiento, que en esos momentos se encontraba en la caja. Los empleados de la Caja de Ahorros se tiraron al suelo inmediatamente, ya que en pasados meses han sufrido dos atracos, el último de ellos el 15 de enero pasado.

HAN SIDO DOS JOVENES.—Los dependientes de un bar próximo a la Caja de Ahorros aseguraron, por su parte, que momentos antes del atentado entraron dos



En la calle Marqués de Corbera, en La Elipa, cayó el policía don Antonio Fernández Ferreiro; en la avenida del Mediterráneo mataron al policía don Agustín Ginés Navarro, y en Aluche, en la calle Valmojado al agente don Joaquín Alonso Bajo. A últimas horas de la tarde de ayer fue operado por segunda vez el agente don Miguel Castilla Martín, que fue gravemente herido en el atentado perpetrado en la Caja de Ahorros de la calle Agustín de Foxá

jóvenes en el establecimiento, preguntaron dónde estaba el Hospital del Aire y, nada más salir, se oyeron los disparos.

El personal del bar añadieron que uno de los jóvenes llevaba barba corta y era bastante alto; el otro vestía una zamarra. Asimismo, han dicho que, al parecer, el disparo alcanzó al policía entre la cabeza y el cuello. Una gran mancha de sangre aparece a la puerta de la entidad.

Otro de los empleados de la Caja de Ahorros dijo que eran como las nueve y media. «Oímos dos disparos y automáticamente nos tiramos al suelo. Avisamos a la Policía. Luego, al salir, vimos al agente tendido en el suelo, mal herido, que se lo llevaban a una clínica.»

OPERACION A VIDA O MUERTE.— Esta clínica a la que se refiere el empleado de la Caja de Ahorros es la Ciudad Sanitaria La Paz, en donde don Miguel Castilla Martín ingresó en estado semicomatoso, siendo sometido a una delicada intervención quirúrgica en el cerebro en el Servicio de Neurocirugía que dirige el doctor Sixto Obrador. Al parecer, la única bala que le alcanzó quedó alojada en el cerebro y le interesó lateralmente la cabeza a través del cuello. Esta operación se prolongó hasta primeras horas de la tarde.

Dado su gravísimo estado, alrededor de las ocho de la noche fue de nuevo llevado al quirófano para ser sometido a una segunda operación «a vida o muerte», según nos informaron en la citada Ciudad Sanitaria.

● **TAMBIEN DOS JOVENES EN LA AVENIDA DEL MEDITERRANEO**

«Oí dos chasquidos como lejanos. Poco después pasaron corriendo a nuestro lado dos hombres jóvenes, de estatura media. Uno un poco más alto que otro, que perdí de vista inmediatamente en la calle Julio Rey Pastor», ha manifestado a Pyresa un empleado de la finca número 17 de la avenida del Mediterráneo, en cuyos bajos está situada la agencia del Banco Español de Crédito, donde alrededor de las nueve y media se produjo el asesinato del agente de la Policía Armada don Agustín Ginés Navarro.

Este empleado, que se encontraba en ese momento de espaldas a la avenida hablando con otras dos personas que trabajan en un taller próximo, afirma que no le dio tiempo a fijarse en más detalles, ya que todo ocurrió con gran rapidez.

Los empleados del Banco salieron a la calle y le informaron que el policía había

recibido unos disparos y que sus atacantes, no satisfechos con los balazos, le habían golpeado, además, con un objeto contundente, que podría haber sido un martillo o una barra de hierro. Más tarde supo que el señor Ginés Navarro fue trasladado, en un vehículo propiedad de uno de los directores de la sucursal, a un ambulatorio sito en la calle de los Reyes Magos.

Por su parte, los empleados de una cafetería situada al lado del atentado manifiestan que no vieron nada, ni los disparos, y que se enteraron de lo ocurrido cuando vieron que los empleados de la sucursal bancaria salían a la calle y el cuerpo del policía era trasladado en un coche particular, lo que en un primer momento achacaron a que algún cliente hubiera sufrido alguna indisposición.

La calle de Julio Rey Pastor, que hace chaflán con la finca número 17 de la ave-

El gráfico indica los cuatro puntos en donde se registraron los atentados contra las fuerzas del Orden Público en la mañana de ayer. A poco que se recuerde el perímetro del casco urbano de nuestra ciudad se podrá comprobar que estos puntos se encuentran próximos a carreteras nacionales radiales. Así, la plaza de Castilla da salida a la carretera de Burgos; La Elipa está próxima a la autopista de circunvalación y a la carretera de Barcelona; Mariano de Cavia, muy cerca de la autopista de Valencia, y Aluche, a la de Extremadura

nida del Mediterráneo, da a un cédalo de jardines a distinto nivel, entradas de garajes particulares y portales de fincas, que la hacen muy adecuada para la huida.

● **EN LA CALLE DE VALMOJADO (BARRIO DE ALUCHE)**

También a las nueve y media, aproximadamente, con una coincidencia cronométrica en relación con los otros tres atentados, se llevaba a efecto el asesinato del policía armado de servicio en la agencia número 10 del Banco Occidental de la calle Valmojado, en la popular barriada de Aluche.

El agente don José Alonso Bajo fue trasladado en un coche al Hospital Militar Gómez Ulla, de Carabanchel, en donde ingresó cadáver. Aunque parece que fueron comandos de los terroristas los que perpetraron los asesinatos, aquí nos dicen que eran tres individuos que huyeron en un coche estacionado al otro lado de la calle.

Cuando llegamos, están limpiando la puerta del Banco, pero aún queda un reguero de sangre que llega hasta el centro de la calzada, como si en un último intento el agente, gravemente herido, hubiese querido salir detrás de sus asesinos.

Frete a la entidad bancaria, en el interior de la cual no queda más que el vigilante y algunos policías, se ha situado un coche todo-terreno de la Policía Armada.

● **BARRIO DE LA ELIPA: EL TERCER ATENTADO MORTAL**

El policía armado don Antonio Fernández Ferreiro murió a las 10,30 de la mañana de ayer, en la Ciudad Sanitaria Francisco Franco. Se encontraba de guardia en un establecimiento bancario de la calle Marqués de Corbera, en el popular barrio de La Elipa, y entre las 9,25 y las 9,30 resultó gravemente herido por cinco disparos efectuados por dos jóvenes de unos treinta años, que habían entrado a la sucursal bancaria por una puerta trasera del establecimiento, que da a la calle de San Maximiliano.

Aunque las primeras informaciones hablaban de dos disparos, en el local se hallaron cinco casquillos de bala de pistola. Los dos asaltantes, de alrededor de treinta años y estatura media, vestían traje marrón.